

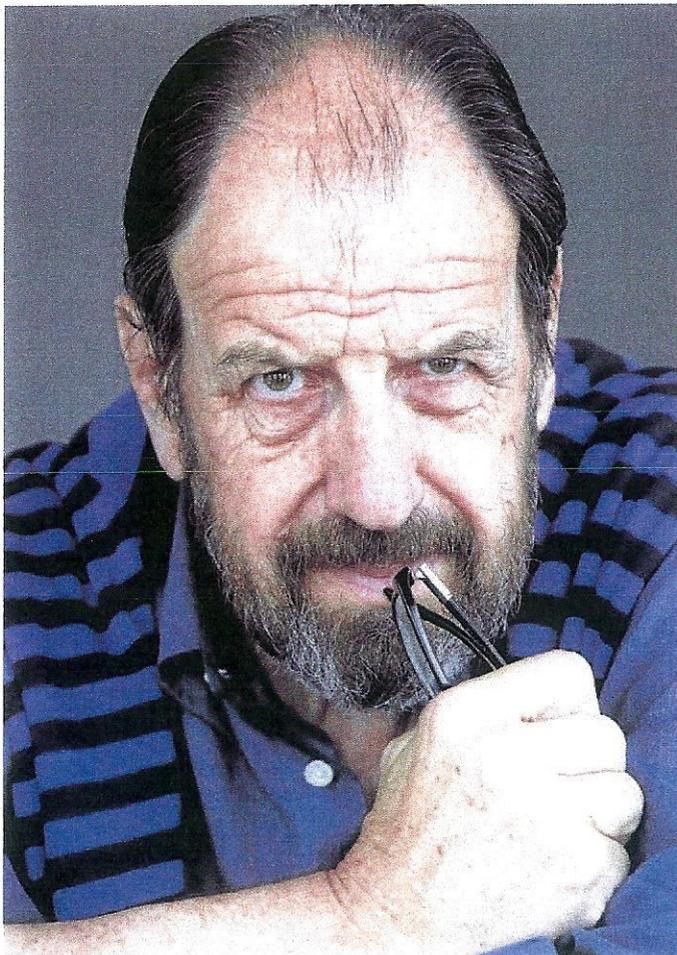
TEATRO**PEDRO BAREA**

Hagan un experimento. Al teclear en Internet las claves 'manos/José María Pou' aparecen un millón de referencias. A saber qué habrá en las últimas páginas del buscador, pero tengan la paciencia de rastrear las primeras: 'de la mano de José María Pou', 'es lo mejor que he tenido entre manos', 'manosear un personaje', 'por fin un Goya en mis manos', 'escondió la cara entre sus manos', 'los dedos de unas manos muy grandes para manipular el iPhone 4', 'se echó las manos a la cara y explotó', 'fuegos de manos... De la máquina sale todo lo que las manos de Pou son capaces de hacer: elegir, actuar, dirigir, recoger premios, expresar, vivir...

Nacido en 1944 en Mollet del Vallés, lo llevaron a Madrid a la mili y se quedó luego veinte años. Entre tanto, se tituló en la Escuela Superior de Arte Dramático, fue uno de los aguerridos intérpretes del 'Marat-Sade' de Peter Weiss y Marsillach durante cuatro únicos días antes de la prohibición en el Madrid del 68, e ingresó en la compañía del Nacional María Guerrero con el director José Luis Alonso. Mantuvo años en Radio Nacional 'La calle 42', junto a Concha Barral, un gran espacio sobre el musical internacional, fruto de los viajes y su buen inglés. Ha traducido y ha hecho versiones, y es actor de teatro, de cine, de televisión, está al día... Es raro encontrar algo banal en su biografía porque se ha dado el lujo de ser selectivo. A la espalda quedan los títulos de Molière o de Ibsen, Chejov, Galdós, Valle Inclán, Pirandello, Brecht, O'Casey y Priestley, Koltès. Como una ironía y tras décadas de labor saltó a

En buenas manos

Josep María Pou Director de teatro y actor.
Es muy selectivo y elige con cuidado sus trabajos. Ahora estrena en Bilbao 'Los hijos de Kennedy', que cuestiona los ideales de los años sesenta



Josep María Pou. :: EFE

la fama en TV en el rol de comisario de una serie popular. Pero admiran incluso esos papeles de mero oficio: después del mítico 'Estudio 1', hace 'Policías', o en TV3 el barman Manel de 'Estació d'enllaç', modelos de que hasta en las treguas de subsistencia cumple con mérito.

Es alto, y en sus caricaturas se le difuminan los ojos y la boca engullidos por el óvalo de la cabeza, y la frente se une ya al cogote. Este ser apellidado Pou consiste en un esqueleto carnosos de huesos largos, difícil de gobernar en escena porque a los huesos les lleva tiempo hacer el camino de componer un ademán, pero tiene en sus manos un arma de precisión. Grandes y en proporción a casi dos metros de talla, las mueve como batuta

DE CERCA

- Nace en Mollet del Vallés, en 1944
- Codirigió el programa musical 'La calle 42' de RNE.
- Ha dirigido o interpretado a los grandes del teatro, desde Molière a Brecht.
- También ha trabajado en conocidas series de Televisión como 'Policías'.
- Este año detuvo una función de 'A cielo abierto' ante la enésima interrupción por los móviles.

del gesto, y señalan palabras que a veces parecen el eco de las manos. Para las palabras ha traído de la radio una dicción sin deslices. Aunque, y es rizar el rizo, el premio Goya se lo hayan dado este año por 'Blancanieves', un cine de muecas, cine mudo.

Josep María Pou estrena en Bilbao 'Los hijos de Kennedy', drama del estadounidense Robert Patrick que coincidirá con el 50º aniversario del asesinato en Dallas del presidente. Pou fue el traductor y adaptador del texto en 1970 para el director Ángel García Moreno. Pou dirige hoy. La obra cuestiona los ideales del decenio del sesenta, cuando se dieron tantos pasos en favor de los derechos humanos, y al poder se le pedía imaginación. Con este asesinato, y el de Luther King ocurrido en 1968, se frustraron muchas metas de una década esperanzada.

'Los hijos de Kennedy' se ordena en monólogos como en 'Fuegos', otra producción que Pou ha firmado este verano. Con fondo musical desde el rock, a Bob Dylan o Joan Bæz, la obra da vida a arquetipos que se dirigen al público, años después: una prostituta que intenta en Nueva York ser relevo del mito de Marilyn, un gay fracasado cuya meta era triunfar en Broadway, y un soldado de Vietnam con la congoja del rechazo y el rechazo social contra una guerra detestada.

Con su pulso, en 'Los hijos de Kennedy' Pou dirige a Maribel Verdú, Ariadna Gil y Emma Suárez. Es una de sus bazas, las actrices, y ha dirigido a Carmen Machi, Ana Torrent, Nathalie Poza, a Cayetana Guillén, hasta a la Velasco... Y tiene buena mano para llenar teatros, con 'Arte', con 'La cabra', de acuerdo con su astuta visión ecléctica del público y los autores. Es él mismo un actor sin miedos. Pou demostraba en el patético 'Rey Lear' que es capaz de vencer el peor tabú del actor latino, el del temor al ridículo.

Josep María Pou delante, detrás o sobre el libreto, en papeles de victorioso o derrotado, de gala o desnudo, callado o locuaz, da la talla de incansable hombre de teatro.